

otra vez el oscar

NINGUN premio cinematográfico como el Oscar tiene más popularidad y es más codiciado por los profesionales. Ni siquiera el León de oro de Venecia o la Palma de oro de Cannes consiguen despertar tanta expectación. Desde 1927 —año en que se otorgaron por primera vez los Oscar— el mundo del cine vive pendiente de esta fiesta anual en la que se reparten los galardones a las diferentes especialidades cinematográficas.

Los Oscar 1966 —que premian la labor de 1965— habrán sorprendido a pocos aficionados. Julie Christie —de la que se publicó un amplio reportaje en el número anterior— era la candidata más segura, tímidamente amenazada por la competencia de Julie Andrews, Oscar de interpretación del año pasado. La carrera de Julie Christie ha sido vertiginosa. Lanzada en 1963 con «Billy Liars», su consagración internacional ha llegado con «Doctor Zivago», aunque el Oscar le haya sido concedido por «Darling», esa película que determinadas ligas puritanas quisieron sabotear. La Christie sabe lo que debe a John Schlesinger, el realizador de «Darling»; a él le ofreció su triunfo cuando al recoger la estatuilla, llorando, recordó que Schlesinger había sido su descubridor en «Billy Liars». Julie Christie es una actriz que tiene poco que ver con el término de estrella: lo que le interesa es interpretar personajes verdaderos y ser dirigida por buenos directores; hasta ahora lo ha venido consiguiendo, y David Lean le ha dado el espaldarazo con «Doctor Zivago».

Lee Marvin no es demasiado conocido en España. Mejor dicho, quizá su rostro resulte familiar, aunque su nombre no se haya retenido: Lee Marvin tiene una estupenda jeta que los realizadores americanos han aprovechado en westerns y en films de serie negra. Recientemente pudimos ver en «Código del hampa» una extraordinaria interpretación de este actor que ha conseguido el Oscar 1966 por «Cat Ballou», protagonizada junto a Jane Fonda.

Shelly Winters, por «A patch of blue», y Martin Balsam, por «A thousand clowns», han obtenido los Oscar para la mejor interpretación en un papel secundario. De la Winters se han visto en España bastantes películas, muchas de ellas como protagonista. Ahora, en plena madurez física, sigue en la profesión, aceptando papeles de menor importancia, pero cumpliendo su oficio con talento y sensibilidad. Martin Balsam es de esos actores que nunca han sido galanes; reducido a personaje de «característicos» consiguió destacar en cuantas películas intervino: «Doce hombres sin piedad», de Lumet, y «Al Capone», de Wilson, fueron las primeras oportunidades que tuvimos de verle en pantallas españolas. Después, en «Psicosis» y «Harlow» ha dado pruebas de su seguridad y ductilidad.

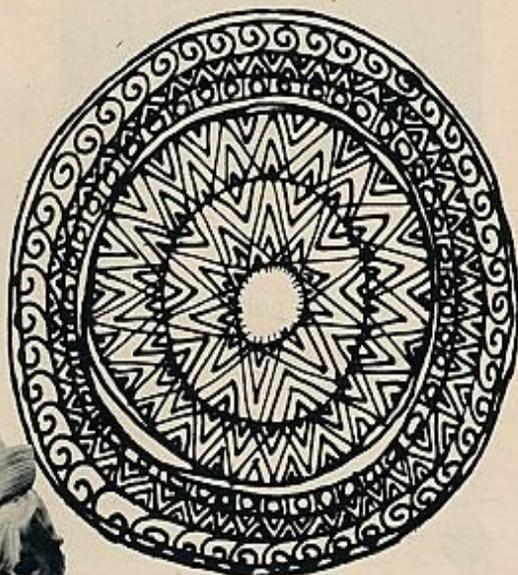
Como era de prever, el Oscar para la mejor película ha sido otorgado a «Sonrisas y lágrimas». Mientras en los premios a los actores, la Academia se ha mostrado partidaria de lo progresivo, en lo que se refiere a la «mejor» película ha preferido respetar la tradición: y la tradición impone que se premien films que tienen garantizada una larga vida comercial. No cabe duda que «Sonrisas y lágrimas» —con su mensaje blando y rosáceo— recaudará buenos miles de dólares en el mercado internacional. Robert Wise ha conseguido por esta misma película el Oscar a la mejor dirección. Wise obtuvo también en el 61 ese premio por «West Side Story». Dos Oscar más para «Sonrisas y lágrimas» han sido otorgados al montaje y a la adaptación musical.

Nuevamente David Lean acapara premios de la Academia. En 1957 conseguía siete u ocho Oscar por «El puente sobre el río Kwai». Hasta entonces, David Lean era considerado como un buen profesional, creador de una obra maestra, «Brief Encounters»; pero a partir de esa avalancha de Oscar, se abrieron para Lean posibilidades internacionales. Trabajador concienzudo, gran artista, estupendo profesional, Lean dejó pasar cinco años antes de realizar otro film y volver a hacer pleno en los premios de la Academia: 1962 fue el año de «Lawrence de Arabia». Ahora, en 1966, consigue cuatro Oscar con su más reciente film, «Doctor Zivago»: a la mejor fotografía en color, a la mejor dirección artística para película en colores, a la mejor música de fondo original y al mejor guión sacado de una novela. Con estos premios, David Lean recibe por tercera vez el «aviso buenos» de los que durante tantos años le han considerado un simple artesano, cuando la verdad es que desde hace más de veinte años Lean viene realizando films muy importantes, dentro de los cuales «Brief Encounters» no es una obra maestra aislada.

La máxima sorpresa de esta edición de los premios de la Academia ha sido el concedido a la película checa «The shop in the main streets». Es el primer Oscar que se concede a un film procedente de una cinematografía socialista. El premio es significativo porque, al margen del primordial valor comercial que tienen los Oscar, revela la importancia creciente del cine checo, que en la actualidad se considera más importante que el polaco, su gran rival entre los cines nacionales del Este.

JESUS GARCIA DE DUEÑAS

DAVID



**BIEN POR
ATHLETIC!**



Allí donde hay
mar y sol, hay
trajes de baño

ATHLETIC

El preferido por
la mujer elegante.
por la belleza de
su diseño.
por su maravillo-
sa elasticidad.
y el encantador
realce que pro-
porciona a la figu-
ra femenina.

ATHLETIC
fabricado por FILLAT, S.A.

